

SECCIÓN C

REFORMA

Sábado 21 de octubre
del 2000

CULTURA

Editora: Dinorah Basáñez Coeditor: Tomás Hidalgo Coeditora Gráfica: Xóchitl González Tel. 5-628-7100, Fax: 5-628-7188 y 7189 / e mail: cultura@reforma.com.mx

"PICTURING PARADISE"

Para crear la ilusión de que la frontera está abierta, **Valeska Soares** instaló placas reflejantes sobre la barda que separa el Border Field State Park y Playas de Tijuana. En los espejos colocó un texto de *Las ciudades invisibles*, de Italo Calvino.



Apuestan por lo conceptual

El festival internacional de arte contemporáneo explora en su cuarta edición un 'terreno riesgoso', con obras que se alejan de lo estético para asumir un mayor compromiso social y antropológico

POR VIRGINIA BAUTISTA

REFORMA/ENVIADA

TIJUANA.- Una cancha donde se juegan al mismo tiempo un partido de fútbol y otro de básquet, una nube de globos que simboliza las almas de los inmigrantes, o un foro para observar pájaros en lugar de vigilar a los indocumentados.

El festival internacional de arte contemporáneo inSITE 2000 apuesta por la exploración y la experimentación, y la mayoría de los 29 proyectos que se presentan en las ciudades fronterizas de Tijuana y San Diego, desde el pasado 13 de octubre y hasta el 25 de febrero del 2001, proponen un arte público más conceptual que objetual.

Atrás quedaron las instalaciones y ambientaciones, o la intervención de los espacios con objetos artísticos, como la *ranfla* de Betsabé Romero en la colonia Libertad o el *Caballo de Troya*, de Marcos Erre, que fue visto por más de 8 millones de personas —según datos del artista— en la línea fronteriza.

"Ahora se concibe el arte como una forma de conocimiento y un medio de comunicación capaz de activar formas de participación del público en lugares no convencionales. Lo artístico, al desplazarse de lo estético, ha adquirido un mayor compromiso cultural, sociológico y antropológico", explica Osvaldo Sánchez.

El integrante del equipo curatorial de inSITE 2000 —conformado además por Susan Buck-Morss, Ivo Mesquita y Sally Yard— afirma que, en esta ocasión, les interesó más el proceso creativo de los proyectos que el producto final, que no será una obra de colección ni museográfica.

"Es un terreno riesgoso porque es nuevo, apenas está sucediendo y se están definiendo los criterios de calidad; pero esa es la meta y el reto que desea enfrentar inSITE: ir a donde vaya la conceptualización del arte".

Para el investigador cultural José Manuel Valenzuela, esta actividad trianual ha vivido un importante proceso de búsqueda, desde sus primeras ediciones (1992, 1994 y 1997) hasta la presente, "que camina por senderos distintos donde vemos más cierto campo de intervención sociológica que una apuesta artística o estética".

"El llamado arte-intervención acababa muchas veces siendo arte-intromisión, porque no se lograba esa búsqueda

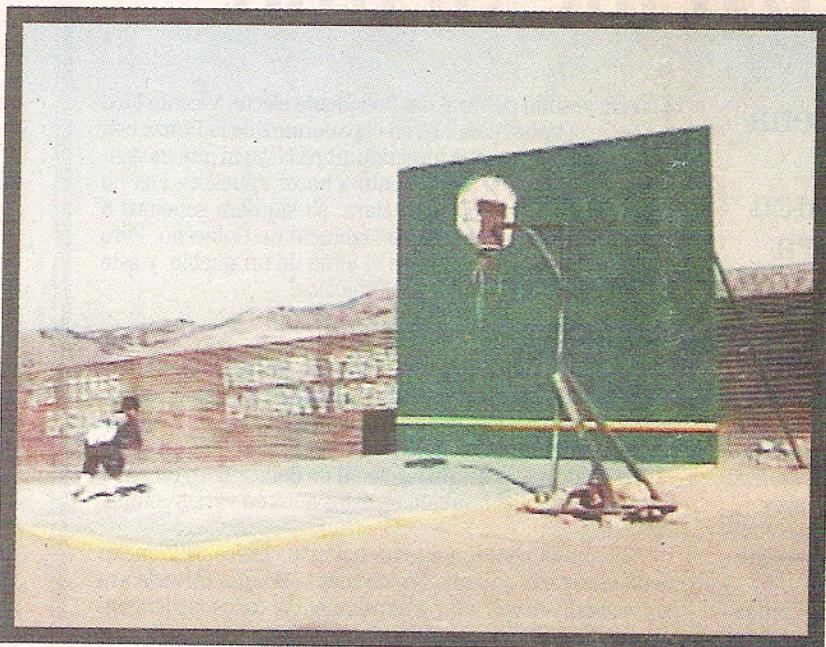


Foto: Cortesía inSITE 2000

"LAS REGLAS DEL JUEGO"

Gustavo Artigas pone a competir a dos equipos mexicanos de fútbol y dos estadounidenses de baloncesto, con la intención de que los cuatro aprendan a jugar juntos.



Foto: Luz Serrano

"MAMA"

El proyecto de **Mauricio Dias** y **Walter Riedweg**, es una video instalación situada en la entrada peatonal a México por San Ysidro que reflexiona sobre los límites entre lo privado y lo público.

da dialógica entre el artista y la comunidad para generar una obra que redefiniera los contextos cotidianos de la población e invitara a repensar las ciudades", añade.

El titular del Departamento de Estudios Culturales del Colegio de la Frontera Norte (Colef) aclara que la desigualdad cualitativa es la marca de todo tipo de apuesta hacia la búsqueda: "Hay trabajos menos logrados, es cierto, pero esto da pauta para discutir; además, no hay que perder de vista que la obra es el pretexto para recrear la realidad, no importa que no se entienda".

Sin embargo, muchos de los espectadores de proyectos como *Las reglas del juego* de Gustavo Artigas, el video de Silvia Gruner —quien filmó una terapia que dos psicoanalistas le hacían en el interior de un automóvil— o *Techno-balero* de Roman de Salvo —un stand en el que se podía observar un balero—, se cuestionaban si en realidad son propuestas artísticas.

Algunos artistas plásticos de Tijuana como Manuel Escutia, quien participó con *El round nuestro de cada día* en inSITE '97, externan su preocupación porque esta "apuesta por lo conceptual" dejó fuera este año a la mayoría de los creadores locales, ya que sólo fueron invitados Alberto Caro, Norma Iglesias y Ugo Palavicino.

"Me preocupa esta edición porque no sé a dónde va a llegar. Creo que aún no quedan claros los nuevos lineamientos. Si lo que importa es el concepto, a quién beneficia, a qué público va dirigido, ya que son proyectos efímeros que sólo quedan para el recuerdo".

Marcos Erre, quien fue invitado en las ediciones del 94 y el 97, acepta que es interesante que haya propuestas más conceptuales, pero piensa que hace falta crear una "camada" de artistas locales que trabajen en este sentido: "Creo que una cara de la labor de inSITE es traer a la región a creadores de calidad, pero la otra debe ser fomentar el crecimiento de los artistas locales".

Alberto Caro, quien participa este año con el diseño de un jardín formado por los niños de la colonia Lomas del Porvenir piensa que "debe haber más participación de la comunidad de artistas de Tijuana, pues quién mejor que nosotros para entender la zona".

▮ NIEGAN LLENAR CUOTAS GEOGRÁFICAS

Carmen Cuenca, directora ejecutiva de inSITE en México, acepta que la función educativa del festival debe incrementarse y menciona que para la siguiente edición propondrá aumentar el número de talleres y fomentar la participación de artistas locales de otras disciplinas como la música y el cine.

"De hecho, comenzamos este año. Aunque los artistas locales no son titulares de los proyectos, participan de una manera vital en diversas propuestas, pero es importante que haya más residencias y un mayor número de conferencias para que se comparta el conocimiento. No existe en Tijuana un grupo pujante de artistas contemporáneos debido al nomadismo cultural, pero dado que muchos jóvenes se están formando ahora, esta disciplina podría tener un futuro halagador".

La promotora cultural —quien informa que el presupuesto de inSITE 2000 es de un millón 800 mil dólares, reunidos en los tres años de su preparación— señala que la creación de los dos módulos infoSITEs, que ofrecen la posibilidad de consultar libros y videos, es un paso positivo hacia esta mayor labor educativa.

Osvaldo Sánchez dice comprender por qué los artistas locales sienten "el piso movido", ya que cada edición del festival ha sido diferente: "Pero deben saber que así será siempre, dependiendo del equipo curatorial seleccionador y de los cambios en los rumbos del arte".

Explica que no existe una intención de llenar cuotas geográficas de artistas: la selección se basa en criterios de calidad y de compaginación con los lineamientos "y si entran 10 o uno de Tijuana o San Diego no es significativo".

Valenzuela concluye que inSITE es aún un festival joven, cuya infraestructura debe madurar para responder a la expectativa y capacidad de convocatoria que despierta.

Por lo pronto, la zona Tijuana-San Diego continuará siendo escenario por cuatro meses más de los diversos proyectos, que confluyen en una sola preocupación y anhelo: entender cómo pueden convivir mejor los habitantes de estas dos ciudades en un ambiente de tolerancia, respeto y amabilidad que repercute en la conservación de su entorno ecológico.